

Editorial

A ningún odontopediatra se nos escapa que mantenerse continuamente al día de los avances científicos constituye una inversión de trabajo extra, que se suma a la labor diaria en la clínica con nuestros jóvenes pacientes.

Si observamos el mundo de la investigación científica en nuestro campo, entre la literatura científica odontopediátrica o referente al mundo infantil, destaca la poca relevancia o peso específico que en general poseen las revistas de nuestro perfil.

En congresos internacionales de investigación odontológica, donde se requieren parámetros importantes de rigor científico en la selección de las presentaciones, se observa una gran escasez de estudios dedicados al mundo del niño. En este sentido, se plantean una serie de dudas:

¿Se realizan pocas investigaciones en Odontopediatría?

¿Son poco relevantes comparadas con otros perfiles odontológicos como los quirúrgicos o periodontales?

¿Es posible cambiar esta tendencia?

Realmente vemos muchos campos posibles de investigación en odontopediatría y artículos realmente relevantes sobre nuestra área, pero comparados con la totalidad de la investigación en odontología, esta es realmente mínima.

Las jóvenes generaciones, que podrían llegar a llenar este vacío, precisan una gran motivación para invertir su tiempo (sobre todo el de ocio) en algo que es poco “tangible” como la investigación.

Por otro lado, sobre todo en nuestro país, el apoyo a la investigación siempre ha sido bastante escaso, no hablemos ahora, en que todo aporte de dinero debe pasar, según se nos comunica, por solventar otras necesidades más acuciantes derivadas de la crisis económica.

Sería deseable tratar de unir fuerzas para de alguna forma invertir esta tendencia.

Copiar los modelos de otros países cuya inversión en investigación en odontología pediátrica da una buena cantidad de resultados relevantes, incluso cuando no son estados de larga tradición en este sentido. Pensemos en Brasil, Turquía o Grecia... entre otros.

Lo cierto es que desde las universidades y centros de investigación debemos impulsar la investigación para que esta situación cambie en lo posible, motivando a los jóvenes a ver el mundo de la odontología infantil con una perspectiva más amplia que el simple mundo de la clínica dental.

P. Planells

Directora de la Revista

All pediatric dentists are aware that keeping up-to-date with scientific developments requires an additional effort, on top of our daily work at the clinic with our young patients. If we observe the world of scientific investigation, from the scientific literature on pediatric dentistry to that regarding children, we will note that the journals in our area are of little relevance or importance.

At international congresses on dental investigation, where important parameters are required regarding scientific rigor when choosing presentations, we will see that there is a great shortage of studies dedicated to the world of children.

This raises certain doubts: Are there too few investigations in Pediatric Dentistry? Are these of little relevance compared with other areas in dentistry such as surgery or periodontics? Can we change this tendency? There are many possible fields of investigation in pediatric dentistry and articles that are very relevant in our area, but compared with the total amount of investigation in dentistry, this is quite minimal.

The younger generations, that could fill this gap, require a lot of motivation in order to invest their time (especially their free time) in something that is hardly “tangible” such as investigation. Moreover, in our country, support for investigation has always been lacking, not to mention at the moment, when all financial contributions have to be used, we are told, to solve other more pressing needs as a result of the recession.

Joining forces to overturn this tendency is desirable. We should copy the example other countries that invest in pediatric dentistry investigation, and with results that are both positive and substantial, even countries that do not have a long tradition in this area, such as Brazil, Turkey or Greece, etc.

What is certain is that we have to encourage change, and this should be done from the Universities and investigation centers. We have to motivate our young people to see the world of child dentistry with a wider perspective, so that they see it as more than just the world of the dental clinic.

P. Planells

Journal Director